

GLOBALIZACIÓN, POBREZA Y VIOLENCIA SOCIAL EN AMÉRICA LATINA

*Por Dennis Chávez de Paz**

En la última década, América Latina se ha visto fortalecida en su crecimiento económico por el proceso mundial de la globalización. Sin embargo, este proceso no ha tenido un impacto significativo en la reducción de la pobreza en la población de esta región. Examinemos esta contradicción.

Las Naciones Unidas a través de su Índice de Desarrollo Humano, que publica anualmente, según su informe de 2006, ha estratificado a los países de América Latina en tres grupos, de acuerdo al nivel que han alcanzado en este índice y que refleja la manera cómo el crecimiento económico se ha traducido en la calidad de vida de la población. El primer grupo de países, que ha sido considerado en el grupo de 46 países con mayor desarrollo humano relativo del mundo, lo integran Argentina, Uruguay, Chile, Costa Rica y Cuba. En el estrato medio, en igual situación en el mundo, están todos los demás países de América Latina, a excepción de Haití. Este último país alcanza el más bajo Índice de Desarrollo Humano y se ubica conjuntamente con los países más empobrecidos del mundo, mayoritariamente conformado por países africanos y asiáticos, donde Sierra Leona sigue siendo uno de los países más pobre del planeta.

La pobreza relativa en que se encuentra la mayoría de la población de América Latina tiene características peculiares, que se traduce en alto desempleo, alto subempleo, ingresos precarios que no cubre las necesidades básicas por lo que deben buscar trabajo todos los miembros de la familia, incluyendo los menores de edad. En los países con un índice medio de desarrollo humano, que es el caso de la mayoría de países de América latina, del total de Población Económicamente Activa, en promedio, el 30%, tiene empleo estable; el 62% está subempleado; y, el 8% está en total desempleo. Esta última tasa, que en los países desarrollados recibe una ayuda económica del Estado, en la región Latinoamérica son los miembros de la familia que tienen ingresos los que ayudan en la supervivencia de los desocupados.

La globalización, indudablemente, ha favorecido el incremento de las exportaciones de lo que produce Latinoamérica, sobre todo, materia prima, para las demás regiones del mundo, impulsando su Producto Bruto Interno, pero la pobreza de esta región, que se estima en un 70% de la población, cuyos ingresos no cubren sus necesidades básicas, no ha disminuido. Con la globalización la población sigue siendo pobre. Hay muchos factores que probablemente inciden en esta situación, dentro de los que se pueden mencionar: las altas ganancias que obtienen exportadores no se reinvierte significativamente en los sectores

económicos que amplíe el mercado interno del país y diversifique su economía; la tecnología de punta que se usa en la explotación de los recursos naturales evita la incorporación de un alto volumen de fuerza de trabajo en la producción; los salarios paupérrimos que no dinamizan el consumo interno, en consecuencia la producción de bienes y servicios para el mercado interno no se dinamiza ni se amplía.

Globalización para afuera y pobreza estática

El proceso de globalización ha incorporado a los países de América Latina en la economía mundial, pero internamente la economía de estos países no favorece a la mayoría de la población; por el contrario se mantiene estáticas las tasas de empleo, subempleo y desempleo, el consumo y los salarios. Estos índices de pobreza no disminuyen significativamente.

Globalización y pobreza, en América Latina, son procesos que al parecer marchan separados, no son interdependientes. Si esta interpretación es correcta, los economistas tienen un reto para explicar científicamente este proceso y diseñar políticas económicas que ayuden a los gobiernos a enfrentar las tendencias de pobreza en la economía del país en el marco de la globalización.

Globalización y explotación económica

La globalización en América Latina significa, principalmente para la mayoría de países de esta región, la extracción intensiva y sostenida de sus recursos naturales, por parte de grandes empresas multinacionales, destinados al mercado mundial. No tiene un impacto importante en el desarrollo industrial, no se reinvierten las ganancias en la economía y los salarios son paupérrimos. Los trabajadores deben laborar en jornadas que superan diariamente las ocho horas. En estas condiciones la globalización constituye una nueva forma de explotación de la población latinoamericana.

Globalización, conflicto social y medio ambiente

La globalización se presenta para la población como perjudicial, pues atrae a inversionistas cuyo perjuicio va desde la explotación de los trabajadores, expropiación de recursos a los habitantes, como son terrenos para la explotación minera y contaminación del ambiente que incluye envenenamiento de las aguas de los ríos, los pastos que sirve de comida a los animales de los campesinos y la contaminación de las poblaciones urbanas cercanas a la explotación de recursos naturales.

En este sentido, la población de los lugares donde se concentran las empresas multinacionales que explotan los recursos nacionales perciben la actividad de estas empresas, y la globalización, como perjudicial para ellos y para el país; en consecuencia se movilizan en oposición a las actividades de estas empresas.

Globalización e izquierdización de los gobiernos latinoamericanos

El amplio espectro de globalización y pobreza que se esparce en los países de América Latina, en contraste con la acumulación de riqueza, principalmente de los exportadores, ha sensibilizado y concientizado a la población nacional, que ha optado por apoyar la elección de gobiernos con tendencia socialista. Tenemos gobiernos de esta tendencia política en un importante número de países de esta región, principalmente en América del Sur donde se concentran los países con mayor desarrollo relativo y de economías y volumen de población más grandes. Los países con tendencias socialistas, de diversos radicalismos, son: Venezuela, Brasil, Nicaragua, Chile, Uruguay, Bolivia y Ecuador. En México y Perú, si ciertamente los gobiernos elegidos no son de esta tendencia, estos han triunfado con menos del 1% de ventaja, lo que significa que casi la mitad del electorado nacional apoya también a los políticos de izquierda.

Es importante observar que los países de América Latina con mayores Índices de Desarrollo Humano, según las Naciones Unidas, tienen gobiernos de tendencia Socialista: Uruguay, Chile y Argentina. Estos países incluso están considerados en el grupo de países de mayor Desarrollo Humano del mundo. Esto se explicaría por el gran contraste entre ricos y pobres existentes en estos países.

*Doctor en Sociología (UNMSM), Magíster en Economía (UNMSM), Abogado (UNMSM), Licenciado en Sociología (PUCP). Profesor Principal en la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima, Perú). E-mail: dennischaves@terra.com.pe